

La Opinión del Norte

UNA VOZ DE PROVINCIA DIRIGIDA A LA CAPITAL

Suscripción se ayuda \$ 50.— anuales

Número suelto 1.— pesos

AÑO I

PRIMERA QUINCENA DE JUNIO DE 1945

N.º 1

EDITORIAL.

Nuestra intencion

Este periódico tiene ya una larga trayectoria al servicio de los intereses del Departamento de Ilo-Ilo. Durante más de tres décadas se han tratado desde sus columnas los más urgentes problemas que han afectado a la zona, se han buscado sus soluciones —y en una palabra— se ha batallado aciosamente por toda iniciativa de bien público y perfeccionamiento colectivo que durante las últimas treinta años ha preocupado a los habitantes de esta abandonada región.

Sin embargo, debemos reconocer que a pesar del esfuerzo gastado, y del tiempo transcurrido, nuestra labor no ha dado el fruto que habíamos esperado. De ello no podríamos hacernos responsables, ni podríamos tampoco responsabilizar a persona alguna determinada. Todos nuestros esfuerzos, y las de muchos colegas que hemos visto nacer y desaparecer, se han estrellado contra un gran culpable y causante preciso del estado de pastración en que nos encontramos. Este enemigo oculto está en cada uno de nosotros, y es nuestra apatía, nuestra indiferencia, nuestro egoísmo, y también —por que no decirlo— la vida demasiado fácil que llevamos. Nos hemos acostumbrado a vivir de un modo rufinario y puramente material, cuya monotona adormece al alma la vida, que es lo más en todo hombre, e indispensable para que la naturaleza nos entregue las posibilidades que siempre otorga, con prodigalidad, a quienes bien, y se afanan por progresar.

Se ha dicho, y con razón, que un pueblo cuyos habitantes no aspiran a superarse y mejorar, es un pueblo condenado a estancarse, o desaparecer. Por desgracia, esta verdad es aplicable a Ilo-Ilo y a la gran mayoría de las ciudades de Chile. Sus vidas no han tenido mayores variaciones desde hace un siglo; su andar es tan lento, que adormece a quienes en otro ambiente habrían tenido fuerzas para luchar. En esta península debe encontrarse, tal vez, la causa precisa de la proverbial paciencia provinciana.

Este es nuestro presente, y contra él debemos reaccionar. En esta nueva época, La Opinión del Norte pretenderá cumplir esta moderna que nos domina y empujará; tratará que nuestra voz trascienda los límites del Departamento y encuentre eco en todos los rincones del país en que existen Chileanos cansados de la eterna tramitación en que la Nación vive, y que lentamente nos ha ido llevando a la triste postración actual.

Cada quincena, nuestro periódico lanzará un número especial desde cuyas columnas se tratarán los problemas regionales y regionales de mayor importancia, encarándolos desde ángulos realistas, y dando acogida a todas las sugerencias positivas que se hagan en obsequio de ellos. Pretendemos, asimismo, que el sentido de nuestra voz llegue hasta la desproporcionada capital que nos dirige, y en la que se ha formado en serio la manifiesta frase de que "Santiago es Chile". Esperamos que el Supremo Gobierno, y la Administración Pública que en ella reside, escuche la sincera palabra provincial que no tiene la estridencia del lenguaje, ni de los juegos políticos; ni el sensacionalismo de los defalcos y alifarracos que tiene en cambio la frecuencia—ruidosa a veces—de los hombres que han dedicado sus vidas al trabajo en las minas, campos e industrias lejanas; de los hombres que producen y contribuyen pero, cuyas voces y justas peticiones de

La Alimentación Popular

La alimentación adecuada es la piedra angular sobre la que descansan el vigor físico de la raza. La leche y sus derivados, los huevos, el pan y los cereales, las verduras, y la carne etc. son artículos que en Chile jamás debieron escasear hasta llegar por sus precios, y reducida producción, a ser artículos indispensables para el consumo normal de la mayor parte de la población.

Nuestras arcas culturales, y nuestras posibilidades ganaderas, sobradamente podrían abastecer a los cinco millones de habitantes que componen la población de Chile; quedando, aún, un sobrante apreciable para la exportación y usos industriales. Si esto no se consigue, y llega a constituir hoy en día un problema vergonzoso, se debe sólo a dos circunstancias: Ingerencia e incompetencia.

Las causas: climáticas, de peste en los ganados y Sembreros, y otras de ordenes no atribuibles a la voluntad humana nunca han tenido, para el total del estado de la producción alimenticia nacional, los desastrosos efectos de las plagas imputables al hombre y erradas y mantenidas por él. Estas plagas se llaman: falta de visión en la política agraria gubernamental, egoísmo de los productores, comensalismo, exceso de intermediarios, especulación, etc. etc. Si se desea legislar honestamente para asegurar a cada chileno la alimentación que necesita, se debe comenzar por poner en sincero acuerdo a Gobierno y Productores; en la seguridad de que la Naturaleza prodigará los frutos que se le requieran con inteligencia.

Mientras tanto, y por las causas expuestas, nuestras clases media y baja padecen las más lamentables carencias. La desnutrición que sufre en la actualidad gran parte de la población infantil, tendrá una desastrosa consecuencia para la generación de mañana; y será un baldón que caerá sobre la nuestra por no haber sabido con tiempo prevenir, y comprender. El porcentaje de leche que consumen nuestras niñas es ínfimo, siendo la falta de este alimento, vital y protector, una de las principales causas del alto nivel de mortalidad infantil que nos denigra. El adolescente carece al mismo de la carne, manguilla, legumbres y demás alimentos que a diario

Para a la 2.ª Pág.

ayuda, se han estrellado en las atarazas tramitaciones burocráticas que siempre terminan por llevar y pulverizar hasta las más rebeldes voluntades.

Esperamos que haya quedado en claro nuestra intención. Aspiramos—como dicho—a ser el portavoz de las necesidades regionales, y al mismo tiempo tribuna serena, e imparcial, para censurar lo malo, sugerir lo que sea conveniente, y aplaudir lo bueno. Daremos acogida a toda colaboración que tenga interés nacional o regional, y que critique con honestidad o aplauda con sinceridad. No daremos cabida a la poléptica, pero sí, a la alta política; agradeciendo desde luego toda colaboración hecha en concordancia con las ideas expuestas.

Confiamos en que este esfuerzo sea comprendido y apreciado, y que la publicación que hoy iniciamos, no sea una buena intención más, sino que un punto de contacto efectivo que una a todas las voluntades que están dispuestas a colocarse al servicio de la Patria y la Región.

Esperamos su colaboración, necesitamos su parecer y su idea

FECHA DE PUBLICACIÓN

1913

FORMATO

Diario

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Opinión del norte. Illapel : [s.n.], 1913-1983 (Illapel : La Opinión del norte). 71 v. ; 38 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile